

El impulso de la serendipia en las bibliotecas públicas

Antonio Díaz Grau

Responsable de la Biblioteca Pública Municipal de Santiago de la Ribera (Bibliotecas Municipales de San Javier)

1. Marco teórico

La biblioteca ha de facilitar la adquisición de conocimiento¹, para ello ha de trabajar para garantizar al usuario la localización de los documentos que contengan la información que le haga llegar a tal conocimiento: catálogos, bases de datos, ordenación de los documentos, herramientas de recuperación de información en general y formación en estas materias. Sin embargo, el conocimiento en su creación es una consecuencia en muchos casos del azar, o de una combinación de azar y conocimientos ya adquiridos, recordemos la manzana de Newton, y es por eso que en la biblioteca se tienen que facilitar esos dos caminos para llegar a él:

- Un primer camino mediante una organización sistemática de los documentos que contendrán el saber para la adquisición de conocimientos.
- Un segundo camino mediante una organización predisuelta para que se dé el azar, con el fin de colaborar en la creación de conocimiento. Este segundo camino lo proporciona la serendipidad o serendipia². Tenemos que conseguir que del techo de la biblioteca caigan manzanas newtonianas.

Pero qué es serendipidad. Es una traducción de la palabra inglesa serendipity y significa según el Dr. Ruy Pérez-Tamayo, quien ya habló de ello en el contexto de la medicina en 1980, “la capacidad de hacer descubrimientos por accidente y sagacidad,

¹Al hablar de adquisición de conocimiento nos referimos a la adquisición de entendimiento, de inteligencia y de razón natural, así como a la adquisición de nociones, ciencia y sabiduría. Son estas, dos acepciones de conocimiento dadas por el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española en su vigésima segunda edición, y ese es precisamente el tipo de conocimiento que se adquiere en una biblioteca, bien mediante la lectura de una novela o de una poesía o de un cómic o de un periódico, que nos harán más inteligentes, o nos dará más entendimiento, o nos aportarán nociones nuevas; o bien mediante el estudio de documentos científicos con el que aprenderemos ciencia, siendo que en cualquier caso adquiriremos sabiduría. Con esto queremos aclarar que cuando decimos que la biblioteca ha de facilitar la adquisición de conocimiento, nos referimos al significado total del concepto y no sólo a cuestiones científicas. También siguiendo con el tema, la biblioteca es un buen lugar también para crear conocimiento.

²Aún no reconoce esta palabra la Real Academia de la Lengua Española, y podrá optar cuando la reconozca por serendipidad o serendipia o por las dos.

cuando se está buscando otra cosa” (Pérez-Tamayo, 1980). No obstante, por ser de nuestra profesión, nos quedaremos para esta comunicación con la definición de Tomás Baiget, ciertamente parecida, “hallazgo inesperado de cosas o ideas interesantes en el proceso de búsqueda de otras” (Baiget, 1994). Hay que decir que existe otra acepción de serendipity donde el hallazgo no requiere aparecer en un proceso de búsqueda, es una de las acepciones de serendipity en inglés, que en el diccionario del español actual de Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos³, la traducen como la “facultad de hacer un hallazgo o descubrimiento afortunado de manera accidental”. Nosotros nos quedamos con la primera acepción, la de Pérez-Tamayo y Baiget, porque en definitiva es la que le da entidad propia al concepto, donde se dice que la serendipia se da si ese hallazgo ocurre dentro del proceso de búsqueda.

La serendipidad depende del sujeto, que es quien se ve sorprendido por una materia que le resulta interesante y cuyo hallazgo no estaba en la intención de su proceso de búsqueda. Es por esto por lo que no hay equidistancia entre la construcción de un sistema que favorezca la serendipidad y la percepción de esta por todos los usuarios. Es decir, el usuario sobrepone su personalidad, y hasta su subconsciente, a la dinámica del proceso de búsqueda. Lo que podemos hacer en la biblioteca es promover la aparición de serendipia pero no dirigirla, pues depende absolutamente su encuentro del individuo.

Dicho todo lo anterior, sabemos que la serendipia se da cuando la casualidad es cruzada por dos ejes

1. El proceso de búsqueda
2. El interés y/o utilidad para el individuo

Sobre estos dos ejes habrá que trabajar para promover su aparición. No obstante en el sistema de organización de cualquier biblioteca pública ya se da el contexto adecuado para propiciar la serendipia a través del acceso directo a los documentos o de las exposiciones temáticas. Veremos a continuación estas formas y otras para impulsar la serendipia desde la biblioteca pública.

2. La promoción de la serendipidad en el quehacer bibliotecario

Ya lo hemos dicho, no podemos crear serendipia pero sí podemos propiciarla, para ello hemos de investigar cómo hacerlo en las actuaciones bibliotecarias donde sea posible. La serendipia se puede propiciar en:

- La catalogación: descripción bibliográfica
- La organización del fondo

³SECO, Manuel; ANDRÉS, Olimpia y RAMO, Gabino. Diccionario del español actual. Madrid: Aguilar, 1999

- El servicio de información y referencia
- La dinamización
- La organización de los contenidos virtuales del web de la biblioteca

2.1. Promoción de la serendipia en la catalogación: la descripción bibliográfica

La catalogación no sólo es para los bibliotecarios el cemento con el que se construye la trama informacional que gestionamos, sino también la forma de organizar el conocimiento en las bibliotecas así como una de las formas de transferirlo. Cuando hablamos antes de cómo adquirir conocimiento, dijimos que un primer camino era ofrecer una organización sistemática del mismo y el segundo camino era mediante una organización predispuesta para que se dé el azar. Ese doble rendimiento lo da la catalogación, pues organiza el conocimiento y lo transfiere, y en esa transferencia, si en la organización hemos previsto que se pueda dar por azar un resultado deseado inesperado, se puede propiciar la serendipia.

La base de la catalogación se asienta en la Conferencia de París de 1961, desde entonces, las revisiones que ha habido han sido para su simplificación en aras de hacerla más comprensible al usuario, luego más funcional, es decir que sea además de una herramienta del bibliotecario, sobre todo una herramienta útil para el ciudadano. La catalogación sirve para seleccionar, describir y recuperar información. El bibliotecario utiliza la catalogación para seleccionar (aislar) y describir las unidades documentales que organiza. El ciudadano utiliza la catalogación (como producto) para recuperar información. En los elementos de descripción de un documento catalogado podemos intervenir, siguiendo siempre la normativa, para propiciar la serendipia cuando el usuario recupera información.

Una unidad bibliográfica catalogada consta de las siguientes partes:

- Punto de acceso principal
- Descripción bibliográfica
- Entradas secundarias
- Número de registro y signatura topográfica

A la hora de describir, en su caso, el punto de acceso principal por autor, para propiciar la serendipia hemos de optar por la autoridad bibliográfica sobre la identidad bibliográfica. Con la autoridad bibliográfica se asocian todas las obras de un autor a su nombre, haya escrito estas bajo seudónimo o no, señalándose en el catálogo la relación de títulos que corresponden al nombre del autor y la relación de títulos que corresponden a sus heterónimos.

Con la identidad bibliográfica, bajo las entradas por el nombre del autor constarán los títulos asociados a el y bajo el nombre de sus pseudónimos los asociados a cada uno. Para propiciar la serendipia optamos por la autoridad bibliográfica para favorecer la posibilidad de que como respuesta a una consulta por el nombre de un autor, al ciudadano le pueda sorprender algún título interesante que desconocía de un heterónimo del mismo⁴.

En cuanto a la descripción bibliográfica, de las ocho áreas recogidas en las Reglas de Catalogación españolas basadas en las ISBD, será el área 7, de notas, en la que podamos intervenir para propiciar la serendipia, concretamente en la nota de contenido, donde podemos avisar de:

- que el documento es una versión, una adaptación, o que está basado en otra obra.
- que del documento existe una versión en película, o en vídeo, o en braille, o en audio...
- que el documento es parte de una sección temática sobre la materia de la que versa, etcétera.

Estos son el tipo de notas habituales, pero con ellas resulta complicado aunque se pueda dar, propiciar la serendipia. Para impulsarla todavía más podemos realizar el siguiente tipo de notas:

- si te interesa este documento puede que te interese también...

La técnica es comercial y podemos adaptarla a la biblioteca para potenciar la serendipia, sí, pero también para dinamizar el fondo. El documento al que se remite no tiene que ser del mismo tipo que el documento del que parte la nota, por ejemplo, si alguien busca la película *La caída del Imperio Romano*, podemos recomendarle la web sobre historia de las civilizaciones que tenemos clasificada dentro de recursos de interés en la web de la biblioteca.

Si te interesa esta película puede que te interese acceder a un web sobre historia de las civilizaciones.

La nota ha de ser lo más breve y concisa posible, aunque clara. Este tipo de notas no ha de estar en todos los documentos clasificados sino en aquellos donde consideremos que interesa. Las notas se modifican o eliminan dependiendo también del interés que puedan despertar los temas y el incremento del fondo. Para hacer esta nota lo mejor, no es partir del documento desde donde remitimos sino del documento al que remitimos. El objetivo primero que nos mueve a ello es dinamizarlo y el objetivo secundario, que se puede conseguir como consecuencia, es propiciar la serendipia.

Para acabar con este apartado vamos a recordar que en los viejos tiempos del catálogo manual, los hallazgos serendípicos eran habituales. Cualquier ciudadano que acudía a la biblioteca a consultar el catálogo, para dar con la ficha donde se describía el documento deseado, pasaba con la punta de los dedos por las fichas anteriores o posteriores, y en ese viaje podía hallar de manera fortuita la

⁴Por si no queda claro, vamos a poner un ejemplo: un alumno que venga a hacer un trabajo sobre Antonio Machado, se le escapará su heterónimo Juan de Mairena si en la descripción bibliográfica no se ha previsto asociarlo bajo las entradas por Machado.

descripción de un documento que le interesaba y sobre el que no tenía constancia. Con la automatización de los catálogos se gana, es evidente, pero ya no hay opción para la sorpresa, no pasamos distintos registros que puedan hacer saltar la serendipidad hasta dar con el nuestro. No obstante, existen catálogos automatizados donde se propicia la serendipia. Daremos dos ejemplos:

- En CLAMS⁵, (Cape Libraries Automated Material Sharing), que es el sistema que utiliza una de las nueve redes de bibliotecas públicas del Estado de Massachussets, cuando buscamos un documento en el catálogo, al mostrar el resultado en la pantalla, en la parte de arriba, bien visible, el sistema nos da la opción de pulsar dos botones, previous y next. Al hacer clic en ellos aparece la descripción bibliográfica del documento que en acceso libre está ordenado detrás o delante del que hemos encontrado. No se trata simplemente de un divertimento sino que es la opción virtual de ojear una sección desde el OPAC partiendo del resultado de una búsqueda, es un servicio añadido donde se propicia la serendipia. Bien es cierto que entre los registros bibliográficos a los que se puede acomodar esta opción, no están los que describen recursos digitales, que sin embargo, como veremos más adelante, se pueden presentar de forma que propicien la serendipia más allá de a través del catálogo.
- Otro ejemplo de cómo propiciar la serendipia buscando en el catálogo, lo tenemos en aquellos que utilizan la técnica de reorganización de la información basada en la afinidad semántica, que es el sistema de las web semánticas, basadas en una estructura de creación y recuperación de contenidos, donde la información no se compone de meros datos que el software reconoce y recupera, sino que además cada dato está dotado de relaciones semánticas con otros, de tal forma que al hacer una búsqueda de información a través de uno o varios datos, nos da como resultado la recuperación de la información que responde a esos datos y nos permite también consultar las recuperaciones que responden a los datos con los que semánticamente están relacionados. La Red de Bibliotecas Municipales de Bilbao⁶, utiliza este sistema a través del software para bibliotecas *Aquabrowser*. Al abrir el catálogo el sistema nos manda un saludo y nos describe para qué sirve con la siguiente frase, “Bienvenido a *Aquabrowser*. Buscar, descubrir y afinar”. Al hacer una búsqueda, bajo el cuadro donde se interroga al sistema, aparecen los resultados pertinentes, y a la izquierda un cuadro bajo el título *sugerencias* con las relaciones semánticas por afinidad asignadas por el sistema, de forma que en el centro del cuadro aparece la palabra o palabras por las que hemos buscado y conectadas por

⁵ <http://library.clamsnet.org/>

⁶ <http://194.30.95.17:9000/>

líneas a su alrededor las palabras con las que mantiene relaciones, siendo que las más próximas tienen más campo semántico en común. Estas relaciones semánticas son de asociación, traducción y variación del deletreo. Esta última da resultados que pueden ser completamente serendípicos y las dos anteriores pueden propiciar la serendipia.

2.2. Promoción de la serendipia en la organización del fondo

En general a la hora de organizar el fondo de una biblioteca pública nos encontramos con dos tendencias que tienen su lado positivo y su lado negativo⁷. Podemos tener una organización:

- Flexible: organizada por centros de interés, con zonas de ojeo y estableciendo circuitos.
- Rígida: organizada por materias clasificada según la lógica de la CDU.
- Mixta: organizada por la mezcla de los dos sistemas anteriores.

La organización que hemos llamado rígida es la clásica, sigue los esquemas ahora obsoletos de la división del saber del positivismo en el siglo XIX, por lo que es complicado y resulta artificial en ocasiones, clasificar un documento para físicamente, en acceso libre, colocarlo junto con los de su grupo. Eso sí, una vez asimilada por el usuario esta clasificación, le facilita la búsqueda porque conoce al dedillo dónde se encuentra cada cosa, ahorra trabajo al bibliotecario que sólo tendrá que mantener el orden establecido, es intuitiva en el sentido de que como es la habitual en casi todas las bibliotecas, vista una vista todas, así que el usuario de bibliotecas sabrá desenvolverse, tendrá más autonomía, y el bibliotecario podrá dedicar tiempo a otras cosas. Ahora bien, es fatal para la dinamización del fondo pues se crean zonas muertas, donde por haber allí documentos de poca demanda o no ser zona de paso, los usuarios ni siquiera se paran a echar un vistazo.

Sobre la organización flexible nos vamos a detener un poco más. Se trata de una organización cambiante, que se adapta tanto a las intenciones del bibliotecario a la hora de dinamizar el fondo como a las exigencias del usuario, al que se tendrá en cuenta a la hora de realizarla. Decimos cambiante porque cada cierto tiempo requiere una reestructuración, (una actualización), lo que ocasiona una carga de trabajo que no se da en la organización estática sistemática por la CDU. Se trata de una organización que propicia que se de la serendipia, organizada por centros de interés, donde hay zonas de ojeo y se establecen circuitos. Profundicemos un poco más:

- Centros de interés. Los centros de interés son temas en torno a los cuales se organizan los documentos que versan sobre ellos. El sistema de organización de estos documentos

⁷ Siempre nos referimos a la organización en acceso libre

entorno a su centro de interés es una mezcla de azar, estética y funcionalidad⁸. Estos documentos no tienen por qué estar en estanterías sino que son válidas, incluso mejores que las estanterías, las mesas y los expositores. El trabajo técnico que conlleva realizar una organización pura por centros de interés es enorme y es mayor cuanto mayor sea el fondo: requiere etiquetar los documentos con el nombre del centro de interés por el que los clasificamos, también tiene que estar esta característica del documento en su registro catalográfico, y como la organización es cambiante, un documento puede pasar por distintos centros de interés e incluso pertenecer a dos centros de interés o a más a la vez, (habiendo ejemplares múltiples). Este ejercicio sobre los documentos tendrá que repetirse en cada ocasión que se actualice la organización del fondo, este trabajo de rehacer los centros de interés y reclasificar los documentos es complicado. Ahora bien, es la mejor forma de propiciar la serendipia, si bien el ciudadano no irá directamente al documento que busca, sí que deberá para dar con él ojear bastantes otros y en ese proceso se puede dar que encuentre algo verdaderamente útil que realmente no había venido a buscar.

- Las zonas de ojeo son simples mesas o expositores donde se dejan un conjunto de documentos de distinta índole para ser ojeados, sin más. No es lo mismo que una exposición de novedades o temática. Se aprovecha para dar salida a documentos poco usados destacándolos de esta manera, juntándolos con otros que sabemos que despiertan interés. Los documentos se van cambiando poco a poco todos los días, por ejemplo si se trata de quince documentos, todos los días se quitan cinco y se ponen cinco nuevos. Al lado de estas zonas es recomendable situar dos o más sillones desde donde curiosear cómodamente. El encuentro de la serendipia en este contexto es muy probable.
- Los circuitos son los paseos a los que obliga la organización del fondo por centros de interés, de manera que para ir de uno a otro tenemos que pasar por los intermedios. Para propiciar la serendipia es recomendable cambiar de sitio los centros de interés para recorrer con el tiempo todos ellos, aumentando la posibilidad de que algún documento nos sorprenda.

Entre las justas críticas que se puede hacer a este tipo de organización es que desconcierta al usuario de la biblioteca, supone incrementar bastante la carga de trabajo, se dificulta el control del fondo... Se trata de una organización válida para bibliotecas pequeñas pero discutible para bibliotecas grandes. En estos casos es

⁸ Funcionalidad y estética serán los criterios que muevan a los bibliotecarios a la hora de organizar los centros de interés, destacando aquellos documentos que queramos que llamen la atención o se dinamicen y organizando el resto de los documentos por tamaño, (por ejemplo). La organización del centro quedará ordenada sin embargo por el azar porque será el usuario quien buscando revolverá la documentación o cogerá un volumen de un sitio y lo dejará en otro.

mejor optar por la organización mixta, donde también se propicia la serendipia. Se trata de manteniendo una organización rígida, crear sin embargo varios centros de interés.

2.3. Promoción de la serendipia en el servicio de información y referencia

Entre las funciones del servicio de referencia está además de la de información y formación⁹, la de orientación, en esta función cabe propiciar la serendipia. Se orienta cuando la consulta no está suficientemente definida o cabe de los resultados que se obtienen una segunda selección para ver cuáles son verdaderamente útiles para las necesidades de información del ciudadano.

Orientar desde el servicio de referencia de una biblioteca pública supone las siguientes fases:

- La primera es que el referencista ha de desarrollar empatía, situándose siempre en el lugar de quien pregunta, identificando sus sentimientos, siendo que sólo así podrá orientar correctamente. Para ello ha de escuchar sin juzgar, sin cortar la pregunta del usuario con aquello de... ¡ah, sí!, usted lo que busca es...
- La segunda es diseccionar las partes de la pregunta, apuntando las lagunas de información detectadas. A cualquier información se le puede someter al siguiente interrogatorio: qué, quién, cuándo, cómo, dónde y porqué.
- La tercera es reformular la solicitud de información para convenir que es precisamente eso lo que se busca. Reformulamos la pregunta delante del ciudadano y es en este momento donde se puede dar la serendipia, pues al dar todos los puntos de vista posibles sobre el requerimiento de información se puede hallar el quid de la cuestión que realmente interesaba y en el que no se había pensado.

Desde Referencia, también se debe tener preparado para orientar una serie de productos informativos fruto de las estadísticas del servicio. Estos son:

- Guías de lecturas, sobre los temas más solicitados
- Dossier de información. A diferencia de las guías de lectura, donde hay un grupo de temas con la lista de lecturas sobre cada uno, en un dossier se agota la información que hay sobre un tema. También tiene que ver con la estadística del servicio, aunque en este caso pesa más el factor contextual. Un ejemplo claro es que en el tiempo donde los estudiantes de enseñanzas medias eligen carrera universitaria, tener una guía de carreras y de universidades que las dan es útil, puede propiciar hallazgos serendípicos.

⁹ No hablamos de cómo propiciar la serendipia a través del servicio de información y formación pues en el de información se dan respuestas a preguntas con los datos pertinentes, como horario de la biblioteca, número de habitantes del municipio, dirección de un servicio público, colegios próximos a una zona determinada, etcétera, y como es lógico no podemos contestar una cosa distinta a la que se nos pregunta por probar a ver si esta contestación le sorprende positivamente al ciudadano, para tentar que se de la serendipia; así mismo la formación se hace sobre alguna habilidad informacional y no cabe en esta actividad que la serendipia pueda aparecer.

- Dossier sobre servicios de información y sus funciones en el contexto geográfico de la biblioteca. Puede funcionar igual que las guías de lectura, pero en vez de referir fuentes existentes en la biblioteca se ha de remitir a las fuentes externas.

2.4. Promoción de la serendipia en la dinamización

Visitas de colegios, asociaciones, colectivos..., clubes de lectura, presencia de la biblioteca en los medios de comunicación, ... en estas y otras actividades de dinamización, el ciudadano puede sorprenderse con una utilidad inesperada de la biblioteca, pero al no estar este descubrimiento dentro de un proceso de búsqueda no podemos llamarlo con rigor serendipia. Veamos otras formas de dinamización donde sí entra en juego en mayor o menos medida ese proceso de búsqueda y por tanto sí se puede propiciar la serendipia:

- Exposiciones. Es otra de las formas más obvias de propiciar la serendipia, destacando un documento en la sección de “la biblioteca te recomienda”, o destacando varios documentos en torno a un tema en la exposición periódica de turno. Es distinta a lo que llamamos en el apartado de ordenación *zonas de ojeo* pero la promoción de la serendipia se hace de la misma manera.
- Participación en actividades de la sociedad. Que la biblioteca esté allí donde se junta la sociedad a la que sirve, ya sea en eventos y actividades recurrentes como fiestas locales, mercados, festivales, ya sea en sitios públicos como centros médicos, hospitales, colegios... o en eventos excepcionales como conmemoraciones, aniversarios, etcétera, es otra forma de mostrar su potencial para que sea aprovechado. Esta participación varía desde montando un puesto desde el que mostrarse hasta publicado un boletín específico sobre el acontecimiento o la actividad.
- Publicación y difusión de boletines. Esta forma de dinamización puede, como hemos visto, formar parte del apartado anterior. Sin embargo nos referimos a una práctica más específica. Se trata de alertas informativas sobre la biblioteca en donde se informa de novedades. Estas publicaciones pueden remitirse a los socios mediante correo electrónico y editarse en formato papel y difundirse donde la sociedad se junta. Es destacable la promoción que de esta forma hace la Biblioteca Pública de la Comunidad de Bensenville, del Condado de DuPage, Illinois, Estados Unidos. Esta biblioteca ofrece la oportunidad desde su sede física y virtual de apuntarte para recibir en tu cuenta de correo electrónico mes a mes un boletín que tiene de nombre Serendipity, the Library’s Online Newsletter¹⁰; la intención

¹⁰ <http://www.bensenville.lib.il.us/about/serendipity/index.htm>

de este boletín es informar sobre distintos aspectos de la biblioteca, servicios, novedades, horarios... así como recomendar webs, lecturas, ofrecer alguna noticia cultural, de manera que examinando la revista puede aparecer la serendipia.

Las bibliotecas en la dinamización se abren a la gente, y en su despliegue la gente puede encontrar en ellas aquello que deseaba y no esperaba encontrar allí.

2.5. En la organización de los contenidos virtuales del web de la biblioteca

Propiciar la serendipia desde la web de la biblioteca resulta más directo y sencillo que desde su sede física, pues la organización de los contenidos web permite mayor flexibilidad que la organización de los contenidos físicos.

En una web bibliotecaria se puede propiciar la serendipia principalmente a través de dos caminos:

- Distribuyendo los recursos web de tal manera que el usuario encuentre servicios o informaciones que le interesan y que no se esperaba encontrar. Se trata de servicios añadidos o de extensión bibliotecaria sobre búsqueda de empleo, cursos de formación, listas de asociaciones locales; así como información sobre efemérides, últimas adquisiciones... Son enlaces a servicios o informaciones que pueden ser permanentes, puntuales o cambiantes.
- Poniendo un acceso a “encuentros serendípicos”. Es decir, alguna manera, dentro de las recomendaciones web, puede haber una categoría dedicada a propiciar la serendipia, de tal forma que el usuario al pinchar sobre ella puede encontrar páginas que puedan despertar su interés. Un ejemplo de los muchos que hay, aunque este sea fuera del mundo de las bibliotecas, es en la web wikipedia¹¹, donde podemos dentro de los comandos de navegación elegir la opción de ir a una Página aleatoria, así como desde la página principal también se recomienda un Artículo destacado, un Artículo bueno y la Imagen del día. Otros casos, ya de bibliotecas públicas, son el de la Biblioteca Pública de Lebanon¹², que dentro de los enlaces que recomienda está el de Cool Site of de day; la biblioteca pública de Homewood¹³, que ofrece un enlace a Serendipitous Sites; o la biblioteca pública de Lakewood¹⁴, donde en la página principal aparece un cuadro con el lema de web Site Serendipity. Have you seen this page?, donde la biblioteca ofrece antiguos recortes de prensa local y comarcal con noticias que desde luego son muy interesantes, y que también pueden hacer aparecer la serendipia.

¹¹<http://es.wikipedia.org/wiki/Portada>

¹²<http://www.einetwork.net/ein/mtleb/teenlinks.htm>

¹³<http://www.homewoodlibrary.org/serendip.htm>

¹⁴<http://www.lkwdpl.org/>

3. Comentario final

El trabajo en una biblioteca pública es imaginativo a la misma vez que sistemático, siendo que el sistema de la biblioteca no debe coartar la imaginación del bibliotecario a la hora de implementar servicios u ofertas de información y la iniciativa del bibliotecario no debe ser incompatible con el sistema. En este juego entra apostar por propiciar la serendipia, ajustando y soltando de aquí, poniendo y quitando de allá. Los resultados si se dan pueden ser importantes para el usuario y de todas formas se crea expectación, haciendo que la biblioteca, además de lugar de encuentro, de formación y de entretenimiento, se convierta en un lugar que puede llegar a desconcertar, a sorprender, de donde en alguna ocasión te va a suceder que vas a salir con algo que deseabas y no sabías que deseabas, que no buscabas allí y lo has encontrado. Dotar de esta característica a la biblioteca pública merece la pena.

Bibliografía

BAIGET, Tomás. “Serendipidad”. [En línea]. El profesional de la Información, nº13 (Mayo 1994), 7-8 Disponible en: <http://www.elprofesionaldelainformacion.com/contenidos/1994/mayo/serendipidad.html> [Consulta, 17/06/2008]

FELICIATI, Pierluigi. “Do people browse anymore?: L'interazione di archivi e biblioteche con gli utenti web”. [En línea] 10º edición del Workshop de Teca del Mediterraneo, Biblioteca Multimediale & Centro di Documentazione del Consiglio Regionale della Puglia (Bari, 2007) Disponible en: <http://www.bcr.puglia.it/tdm/documenti/workshop/2007/Feliciati.pdf> [Consulta 15/06/2008]

GÓMEZ HIDALGO, José María, (et.al.). “Las tecnologías de los motores de búsqueda del futuro”. Dyna, año 82, nº 7 (Noviembre 2007), 411-422

PÉREZ-TAMMALLO, R. Serendipia: ensayos sobre ciencia médica y otros sueños. México: Siglo Veintiuno, 1980

ROYSTON M., Roberts. Serendipia: descubrimientos accidentales de la ciencia. Madrid: Alianza Editorial, 2004